Suscrición.

En la capital. . . .	4'50	ptas.	trimestre
Id. fuera de la capital.	5	id.	id.
Ultramar en oro. . .	18	id.	semestre
Id. un año en oro. .	25	id.	id.
Extrangero.	7'50	id.	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXIII | *Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos.* | Gerona, sábado 7 de Octubre de 1893. | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 5.100

LA MADRE.

Hé aquí un rincón oscuro donde ha de haber escondido algo: el corazón humano.

Acerquémonos un momento à este arcano; pero no debemos pasar del umbral de este misterio.

Todo el mundo sabe lo que es una hermana, lo que es una esposa; pero ¿quién sabe lo que es una madre?

Dice un niño: Yo no tengo abrigo, yo no tengo casa, yo no tengo pan, yo no tengo caricias. ¿Sabéis lo que quiere decir? Que no tiene madre.

¿Queréis comprender la profunda soledad del huérfano? Pues eso no se puede conseguir mas que siendo huérfano.

Veis dos niños jugar alegres á la puerta de una casa; los dos tropiezan á un tiempo, y ambos ruedan por el suelo. Uno de ellos siente alrededor de su cuerpo unos brazos cariñosos que lo levantan, una mano suave que le limpia el vestido, una boca impaciente que le besa sus mejillas.

Ese tiene madre.

El otro espera en vano; se levanta poco á poco, él mismo sacude con tristeza el polvo de su vestido y va á confiar á la pared más cercana sus ahogados sollozos.

Ese no tiene madre.

El que no siente humedecerse sus ojos ante ese cuadro, es aun más infeliz que el niño desamparado, porque es señal de que no tiene lágrimas.

Yo no sé cómo las madres que tienen hijos pequeños se pueden morir, y si se mueren no sé cómo no se los llevan consigo.

¡Las madres! Pensadlo bién; ellas son las que cubren de ángeles la tierra.

No sería difícil conocer á los hombres que se han criado sin madre, como se conocen las plantas que no reciben los rayos del sol.

Así como Dios ha puesto en el alma del hombre una chispa luminosa de su inteligencia, de la misma manera ha puesto en el corazón de la madre un relámpago de su amor.

El niño se va alejando del cielo en proporción que va alejándose de su madre.

No le pidáis á ninguna madre el bárbaro sacrificio de Guzmán el Bueno.

Para ella no hay más pátria que sus hijos.

Las mujeres de Esparta serán eternamente el horror del Universo.

Que un hijo sacrifique á su madre dejándose matar por su pátria, es un heroísmo que está dentro de la naturaleza; pero que una madre arrastre á su hijo á la muerte, es la barbaridad del heroísmo.

¿Queréis saber la diferencia que hay entre el amor del padre y el amor de la madre?

Pues fijad vuestra atención en la vida íntima de una familia.

El padre prefiere en su cariño al hijo más hermoso, ó al más atrevido, ó al más robusto, ó al más inteligente, ó al más inquieto.

La madre al más débil, al más defectuoso, al más enfermo, al menos querido de los demás.

Esa es la madre.

Semejante sentimiento no puede ser humano.

Hay un abismo que el hombre no medirá jamás, y es el amor de la madre.

Hace con él lo que con el cielo: cuenta las estrellas, sorprende el camino de los astros y fija el rumbo de los cometas; pero el cielo donde todo eso brilla y se mueve, es para él insondable; no se sabe dónde empieza ni dónde concluye.

El amor de madre es una inmensidad donde el mismo corazón de la mujer se pierde.

Viene en este momento á mezclarse entre mis reflexiones un extraño contraste que se dibuja ante mis ojos de esta manera:

El hombre todo lo averigua, todo lo penetra, todo lo calcula, todo lo descifra. Sabe que dos líneas oblícuas que se juntan en un punto forman un ángulo; sabe que el carbón cristalizado se hace diamante; sabe que el sol tiene manchas y que hay otro planeta que tiene un anillo; mide la distancia; sondea los abismos; sabe lo que pasa en la tierra; anuncia las revoluciones de los astros y hace las de los pueblos; conoce todos los idiomas y todos los misterios.

No podemos negar nuestro asombro á este cúmulo de maravillas.

Pues bien: entre ese sábio á quien nada se le oculta y la madre que todo lo ignora, colocad á un niño que no haya aprendido aún más lenguaje que el de sus lágrimas y el de sus sonrisas.

Humillante situación para el sábio; ninguna ciencia le ha dicho cómo se puede comprender á un niño que no habla todavía.

Sólo la madre sabe leer en ese corazón lleno de misterios que se ha formado en sus entrañas.

Sólo la madre tiene esa ciencia infusa que ve de una sola mirada lo más oculto del alma y qué se llama ternura.

Si el hombre no estuviera orgulloso de su ciencia, doblaría la cabeza ante tan incomprensible sabiduría.

¿Qué es una madre?

Una cosa que el niño ama y que el hombre olvida.

Un amor hecho á prueba de toda clase de dolores y de todo género de ingratitudes.

Un corazón que no se cansa nunca de sufrir.

Un alma que no deja un momento de querer.—*José Selgas.*

Desde Madrid.

4 de Octubre 1893.

Un suceso por demás triste ha venido à quitar actualidad en las cuestiones políticas que animaban el ánimo de las gentes. La retirada gloriosa de las tropas españolas que custodiaban las obras del fuerte de Sidi-Guarich, es objeto de todas las conversaciones y objeto de aplauso la bizarra conducta del general Margallo y sus aguerridas huestes.

Pero al mismo tiempo que se aplaude por la opinión el comportamiento de nuestros soldados, se censura severísamente al Gobierno. No es el conflicto que ha surgido en el Riff de aquellos que se presentan de una manera inesperada y que por tanto no pueden hacer á nada objeto de censura. La actitud de aquellas kábilas era conocida de todo el mundo, lo cual no ha sido suficiente para que nuestro Gobierno tomase cartas en el asunto y protegiera de un modo decidido la construcción del fuerte. El Gobierno es responsable de la sangre española vertida en aquella posesión, puesto que su inesplicable falta de la más vulgar previsión ha dado lugar al conflicto que todos lamentamos.

Y no es esto solo: ocurre el hecho sangriento que ha cubierto de gloria á nuestras valientes tropas y el gobierno, lejos de tomar una resolución enérgica que garantice el inmediato castigo de los culpables de tantos atropellos, se contenta con remitir al Sultán una nota diplomática que es, por no decir otra cosa, una candidéz indisculpable. ¿A estas alturas va el gobierno á pedir al Sultán el castigo de los culpables? ¿Pues no sabe el gobierno que el Emperador de Marruecos no tiene la menor autoridad efectiva sobre las tribus del Riff? El Sultán á quien no conviene indisponerse con España, mandaría unos cuantos moros de rey alquilados en las calles de Tánger à peseta por cabeza, los cuales serán solemnemente apaleados por el Taimón y sus secuaces y el castigo resultará como siempre, un mito.

El gobierno, inspirando su conducta en la opinión, ahora como pocas veces unánime, debiera por su cuenta y riesgo y dejándose de contemplaciones, castigar de un modo severísimo á esos riffeños, acuchillarlos, destruir sus aduares, quemar sus mezquitas y arrasar sus campos. Todo lo que se haga, á no ser esto, será tomado por los moros como una prueba de cobardía y, lejos de amilanarlos, servirá para hacer crecer su valor y lograr que un dia tengamos algo grave, tal vez mucho más que lo que por desgracia ya ha acontecido.

El principal argumento que á este pro ceder oponen los ministeriales, es el temor á complicaciones diplomàticas. ¿Cómo? ¿España no va á tener derecho á defenderse? ¿Es qué se infringe el derecho de gentes castigando á los que nos atacan? Si tratáramos de dilatar nuestras fronteras, si quisiéramos agregar nuevos territorios à los que de derecho nos pertenecen, comprenderíase perfectamente que existieran temores de que las naciones extranjeras tomaran parte en el asunto. Pero tratàndose de un acto de defensa, no envolvería sino el deseo de poseer de todo lo que de derecho es nuestro; no puede haber reclamaciones de ninguna especie y cuanto en contrario se diga, son tan solo subterfúgios.

La conducta del gobierno es, por tanto, acreedora á la más severa censura y los hechos demostrarán lo que se admite con notas diplomáticas, tratándose de un pueblo salvaje y que no merece que se le hable sino con las bocas de los cañones.

Y para que todo sea en honra del gobierno, las Ordenanzas de Marina están moviendo más complicaciones que moverían todas las naciones extranjeras. De todos los departamentos llegan respetuosas quejas que demuestran lo poco razonado de tales Ordenanzas que ciertamente van dando al señor Pasquin y al gobierno más que hacer del que á primera vista parece.

De V. afmo.—*El Corresponsal.*

Desde Anglés.

6 Octubre de 1893.

Amigo Director: en esta villa reina general disgusto al saberse el punto escojido por la Compañía del ferro-carril económico de Gerona á Olot, para emplazar la estación del mismo en ésta, la cual distará un kilómetro de la población; con la agravante, que para ir á dicha estacion los pasajeros han de atravesar la línea, lo cual dará el caso que despues de hacer un cuarto de hora de camino, no se podrá entrar en la estación por impedírselo la cadena que sobre la carretera de Santa Coloma á Olot se habrá de poner y único camino que existe para ir á la expresada estación. Se nos podrá objetar que no hay otro punto más apropósito por impedirlo la curva que describe la línea férrea debajo de Anglés así como su pendiente, à lo que replicaremos que de no existir la cesión gratis del terreno en donde se dice van á construir la estación, esto no lo habria escojido nunca la Compañía, porque no creemos desconozca sus intereses, pues los vecinos de Anglés, teniendo como tienen tan magnífica carretera que les une con esa capital, nunca irán en el ferro-carril, teniendo los carruajes á la puerta de sus habitaciones y que aunque llueva y haga mal tiempo no ha de sufrir estos inconvenientes y, sobre todo, no corre el albur de quedarse en tierra aunque haga algún minuto de retroso, por no impedírselo cadena alguna que le cierre el paso para subir al vehículo.

Por lo dicho, nos creemos en el deber de aconsejar á la Compañía del ferro-carril de Olot, que antes de dar principio á las obras de su estación en ésta, estudie bien estos inconvenientes, partiendo como parten estos consejos de un buen amigo amante de la prosperidad de esta línea férrea, pues debe tener en cuenta que la idea de este ferro carril surgió en Anglés y en Anglés se le proporcionaron los primeros datos al infortunado D. Domingo Puigoriol, primer concesionario, y Anglés fué una de las primeras poblaciones que demostraron su entusiasmo con fiestas y demás, para conmemorar la aprobación por las Córtes de este proyecto, y siendo á la par su distrito el que ha ofrecido màs facilidades para la realización en la indemnización de los terrenos, salvo una personalidad.

Todo esto lo espongo para justificar el disgusto que hoy reina en ésta, pues la población se cree ofendida no consultándole, ó darle al menos satisfacciones que justifiquen el emplazamiento de estación, pues ésta se podría muy bien edificar antes de encontrar la línea, y si esto no aminora sinó algunos metros, tendría la ventaja de salvar los inconvenientes de pasar la vía para entrar en ella.

No podemos creer que por economizarse unos cuantos cientos de pesetas, que podría costar el terreno que indico, la compañía no quiera atender las razones por mi expuestas, y hemos de suponer que es todo hijo de un buen deseo, creyendo que siendo las fàbricas uno de los principales elementos productores del distrito, haciendo la estación frente á las fábricas, satisfacían todos los deseos del distrito, lo cual repito no es así, como podrán cerciorarse, pues si bien las fàbricas es uno de los principales elementos que darán vida al ferro-carril, no lo son todas y estos *todos* siempre valdrán y pesaràn más que uno *solo* por importante que sea.

De desear es que la Compañia sabrá armonizar todos los intereses, pues por lo por mi indicado no se perjudica á ninguno.

Sin otro particular de importancia, que comunicar á V. solo me resta reiterarle mi afecto y consideración.

El Corresponsal.

Lo de Melilla.

Providencias.

Madrid 4.—El ministro de la Guerra ha dictado ya la real órden en elogio de la conducta del general Margallo, de toda la guarnición y de los voluntarios. También ha sido firmada otra real órden, disponiendo que se agreguen á las unidades tácticas del 2.º cuerpo de ejército, todos los individuos que tengan licencia ilimitada, y no hayan pasado de los tres años de servicios.

En el ejército aumenta el entusiasmo. Confírmase el embarque de 3.000 hombres en Málaga.

Los periódicos de la noche se dedican exclusivamente á discutir la gestión del Gobierno respecto del conflicto marroquí.

La Correspondencia publica un interesante telegrama en que dice que mientras se recogían los cadáveres cristianos, ensayaban los riffeños sus gumias hundiéndolas en los cuerpos, á los que denostaban y escupían. Los cadáveres están en su mayoría decapitados.

La entrevista del bajá del campo con el general Margallo ha sido inútil, pues se exigian nada menos que explicaciones á nuestro gobernador, por haber provocado el conflicto con la construcción del fuerte avanzado.

Las bajas de los moros se evalúan en doscientas; la artillería hizo buenos blancos, derrumbando casi todas las viviendas de las kàbilas circunvecinas.

Váse apresurando la marcha de tropas, como lo confirman las compras de víveres ordenadas á la Administración militar.

El Sr. Moret ha reunido á varios conocidos africanistas, con quienes ha tratado de la situación de Melilla, tomando nota de sus pa-

receres acerca de la solución que conviene dar al conflicto.

Un batallón de cazadores de la guarnición de Madrid se ha brindado á ir á Africa, renunciando á los pluses.

También el teniente de artillería D. Fernando de Borbón, hijo del conde de Caserta (de la familia de los Borbones napolitanos), se ha ofrecido á servir en la guarnición de Melilla.

Madrid 5.—Para Melilla vá á movilizarse una división.

La compondrán dos regimientos de infantería, un regimiento completo de artillería y media brigada de cazadores.

Son muchos los regimientos que se disputan como una honra ir al Africa.

Los círculos militares están animadísimos.

Por todas partes oigo conversaciones acerca del Consejo de hoy, cuyo acuerdo se conviene en considerarlo inspirado en el sentimiento nacional.

Por fin está decidida la ruptura de las hostilidades, que esto significa la órden de reanudar inmediatamente las obras del fuerte de Sidi Guariach.

Mañana salen los batallones de cazadores de Segorbe y de Cuba.

Ha aumentado el entusiasmo de la opinión madrileña, por la actitud patriótica del Gobierno.

Se han ofrecido á mandar la columna expedicionaria para Melilla, todos los comandantes de los cuerpos de ejército.

Entre las muchísimas cartas de este género recibidas por el general López Dominguez, enseña éste con predilección la de un sargento de caballería escrita en términos ingeniosos y entusiastas.

El Gobierno vá á mandar hasta 10.000 hombres que formarán el cuerpo entero de ejército al mando del general Chinchilla, comandante del cuerpo de ejército de Andalucía.

Se han preparado y embarcado 30.000 cartuchos para las necesidades urgentes.

En el ministerio de la Guerra se ha trabajado sin descanso en estudiar sobre el plano el levantamiento definitivo del fuerte de Sidi Guariach, sostenido por un sistema de trincheras que facilitarán la defensa, y la comunicación con la plaza.

Los periódicos piden que, á pesar del anunciado ascenso á general de división, continúe el general Margallo de gobernador de Melilla.

La Compañía Trasatlántica ha ofrecido cuantos buques sean necesarios para la conducción de tropas al Africa.

Ha marchado inmediatamente un inspector de telégrafos á recomponer el cable de Melilla.

Reina en Madrid un entusiasmo pocas veces visto.

Noventa voluntarios han salido de Sevilla.

Millares de personas les magullaban entre sus brazos al ir á la estación.

La despedida ha sido calurosísima, estallando aclamaciones de frenético entusiasmo al salir el tren.

En la estación ha habido multitud de escenas patrióticas, alentando á los voluntarios los hombres del pueblo, y mas aun las mujeres, con frases exaltadísimas y pintorescas.

Los frailes de San Bartolomé, que tienen su convento en Málaga, solicitan ir á Melilla á fin de asistir á los heridos.

Málaga 4.—A recoger los cadáveres de los nuestros fueron los confinados, protegidos por el bajá del campo.

Recogieron, efectivamente, catorce muertos.

Durante la piadosa ceremonia, la protección del bajá y de los moros del rey fué ineficaz, pues á los confinados les asedió una chusma de rifeños que les insultaban y les pinchaban con sus gumias, desgarrando la blusa á algunos de ellos, á quienes motejaban de cobardes.

Los cadáveres de los españoles estaban horriblemente mutilados; algunos tenian aplastada la cabeza, otros tenian amputados varios órganos; los habia carbonizados y los demás abiertos en canal.

Málaga 5.—Las hermanas de la Caridad solicitan embarque inmediato, para asistir á los heridos de Melilla.

Las señoras malagueñas tienen ya preparado un envío de hilas, vendajes y medicamentos.

Es indescriptible el entusiasmo que despierta el castigo de los rifeños.

Están ya dispuestas las tropas para salir á bordo del vapor *Rabat* de la Compañía Trasatlántica.

Un gentío inmenso se agolpa en el muelle para despedir á nuestros soldados.

El entusiasmo rebosa de todas las fisionomías.

Por las calles, los soldados van rodeados de gente—conocidos y desconocidos—que les abrazan, les estrechan la mano y les gritan: »Id, valientes, á vengar á vuestros hermanos.»

Han aparecido colgaduras en todos los balcones de las calles centrales.

Toda la ciudad toma parte en la cariñosa despedida al batallón de cazadores de Cuba que sale á batirse con los moros.

Las fachadas, aún en barrios extremos, están más ó menos bien engalanadas, pero la fiesta es espontánea, como raramente sucede.

La animación es grande.

Un repique de campanas anuncia el embarque de la fuerza que marcha á Melilla.

El muelle y las inmediaciones están negros de gente; por millares las personas se estrujan en el embarcadero.

Habla el alcalde, y á sus palabras responden las aclamaciones del pueblo.

En su cariñosa alocución envía su saludo del alma, que es el saludo de todos los malagueños, al ejército que vá á vengar ofensas inferidas al pabellón español, y muertes alevosas de españoles.

Al avanzar el día ha aumentado la exaltación de los ánimos.

Todo Málaga está en las calles.

Las tiendas están cerradas.

Espéranse con impaciencia noticias de Melilla.

Háblase de la inminente llegada de tropas de Córdoba y de Cádiz, que se embarcarán aquí. Se les preparan recepciones delirantes.

Sevilla 4.—Ha sido puesto en pié de guerra el segundo cuerpo de ejército de Andalucía.

Han sido llamados á las filas los reservistas con licencia ilimitada, para completar los contingentes.

Es creencia general que pasarán al Africa fuerzas importantes bajo el mando del general Chinchilla, comandante de este cuerpo de ejército.

Aquí despiertan interés extraordinario las noticias de Melilla, por la circunstancia de haber en aquella guarnición numerosos hijos de Sevilla.

Cadiz 4.—Ha alarmado á la población un inusitado movimiento de tropas.

Resultó que era el regimiento de Alava que se alistaba para salir en tren especial para Málaga, donde se embarca para Melilla.

En dos horas estuvo el regimiento pronto para la marcha, siendo despedido con muestras de cariño y entusiasmo.

Se ha ofrecido al Gobierno el general Castillejos para marchar al Africa, en vista de la gravedad de las últimas noticias de Melilla.

Madrid 6.—La prensa extranjera cree que España castigará á los moros.

El señor Gamazo ha ofrecido noventa millones de pesetas para los gastos de la campaña de Marruecos. Han salido tropas de Cádiz reinando entusiasmo indescriptible.

Noticias locales y generales

Ha sido nombrado ayudante de esta comandancia de carabineros, el capitán don Felix Redondo.

—Muy comentada y en sentido favorable ha sido la enérgica actitud del digno Delegado de Hacienda señor González, con motivo de la que había adoptado la Arrendataria de consumos despues de la resolución dictada por la primera autoridad económica de la provincia, la cual se ha propuesto hacer respetar sus acuerdos y no consentir esa resistencia mansa que algunos suelen adoptar cuando de negocios se trata que les han de ser provechosos.

Crea el señor Delegado que su proceder enérgico es aplaudido, pues nada habla más alto en favor de las autoridades que cuando á la virilidad acompaña la razón y la justicia.

—El general Martinez Campos ha delegado en el segundo jefe del cuarto cuerpo de ejército, la facultad que residía en los gobernadores militares de provincias para resolver expedientes de sustitución, cambio de número y situación de las tropas de reserva y de las zonas de reclutamiento de esta región.

—La compañía de zarzuela que durante el verano ha actuado en el teatro del *Casino Ceretano* de Puigcerdá ha terminado su cometido recogiendo muchos aplausos y mucho provecho, al revés de lo ocurrido el verano anterior, que solo alcanzó muchos disgustos y pérdidas enormes por el retraimiento del público, especialmente de la colonia veraneante que se mantuvo retraída toda la temporada.

—Insístese en que el señor Carreras vá á presentar la dimisión de la Alcaldía. A nosotros se nos ha dicho, que el señor Carreras pedirá una larga licencia que se le concederá, con la condición de que sus amigos no le han de obligar á volver á la Alcaldía por nada del mundo.

Sentiremos muy de veras de que dicho señor deje el cargo; lo que no debe consentir es en eso de la licencia, porque ¿quiere ó no quiere ejercer la Alcaldía? Si no quiere déjela y si quiere, continue sin esas ficciones legales que á nada conducen, que han de dar el mismo resultado, si bien con el peligro de que la Alcaldía vuelva á sus manos según las circunstancias lo aconsejen.

Es lástima que el señor Carreras tenga adversión á una Alcaldía que tan pocas dificultades le presenta y la cual ejerce con todo el prestigio necesário dentro y fuera de la casa capitular.

—Ha llegado á Barcelona el distinguido ingeniero de montes D. Andrés de Llauradó, nombrado por el Gobierno jefe de la Comisión creada para repoblar y fijar las dunas existentes en Cataluña.

—En que quedamos; el señor Inspector de Sanidad de Puigcerdá ¿se ocupa con preferencia del cargo que el gobierno le ha confiado ó de su clínica oftalmológica que en la heróica villa tiene abierta? Decimos esto por que, según noticias, por aquella parte de frontera entra mucha gente como Pedro entrar pudo por su casa, y porque en los centros oficiales hemos oido quejarse de la falta de claridad y de actividad que se nota en cuantos servicios se le encomiendan.

Porque si así es, lo mejor seria dejarlo en libertad absoluta de curar ojos y nombrar para la Inspección á quien se dedique al cargo con más asiduidad é interés.

—Ha fallecido en Madrid el anciano Catedrático de la facultad de Derecho de la Universidad central D. Julian Pastor y Alvira.

Era hombre de carácter recto, de grandes conocimientos y preclaro talento, habiendo de ello dado evidentes muestras durante su larga permanencia en el profesorado.

Contaba el Sr. Pastor generales simpatías.

La Universidad ha perdido uno de sus más antiguos é ilustrados maestros.

—Por lo que valga, hé aquí una receta que recomienda un periódico como el mejor remedio para la curación del reuma:

Dice que se hace una emulsión de jabon amarillo, 20 gramos, al que se añade 120 gramos de trementina: se bate bien la mezcla hasta que se reduzca á pasta bien espesa, cuya pasta se aplica á la parte afectada por el dolor. Dice el *Thé Zancet*, de Lóndres, que su eficacia es tal, que á los cinco minutos siente el enfermo gran alivio, consiguiéndose la curación repitiéndose la cura cada dos horas.

—En Valencia han dejado de circular la mayor parte de los carruajes de lujo, por negarse sus dueños á pagar las tarifas.

Las calles de la capital presentan el aspecto de los días de Semana Santa. Según un periódico de dicha ciudad, solo circulan los tranvías y carruajes de alquiler.

—Hemos oido quejas referentes al pago de haberes á los Maestros, pues parece que la Hacienda se queda con los recargos municipales, y lo destinado á la caja de instrucción pública no llega á ella.

Seria bueno que esto se aclarara, porque si volvemos á lo de antaño, volveremos á los atrasos y á los lamentos continuados.

—Ha sido detenido y puesto á disposición de los tribunales, como presunto autor de los petardos de Villafranca, un tonelero llamado Alberto Roig, al que se le ocupó un fusil sistema Berdan.

Pues á la cabeza y ádelante.

—La prensa gallega comenta el tristísimo espectáculo que ofrece en Orense la emigración.

La mayor parte de los pueblos de la comarca quedan abandonados.

En la aldea de Valdeorras solo viven ya mujeres y niños.

—Los periódicos de Puerto Rico llegados por el último correo, traen la triste noticia del fallecimiento del notable escritor D. Federico Asenjo, decano de los periodistas puertorriqueños.

—Ha sido nombrado Maestro de Estany por concurso, D. Domingo Piñana.

—El gobernador de Palma telegrafía diciendo, que han quedado completamente satisfechas las atenciones de primera enseñanza por el ejercicio de 1892 93, tanto en lo referente al personal como en los gastos de material.

—Dicen de Tánger, que tres de los últimos correos, inglés, francés y español, que iban de Tánger á Rabat, han sido asaltados en el camino y despojados en pleno dia, habiendo los malhechores destruido la correspondencia.

—*El Noticiero* de San Feliu de Guixols se ocupa en forma de diálogo, de supuestos abusos que dice se cometen en Palamós por los encargados de formar el amillaramiento de fincas urbanas. Por lo que pueda haber de verdad, llamamos la atención del señor Delegado de Hacienda.

—En Barcelona se ha encontrado, junto al Palacio de Bellas Artes, una bomba de hierro, al parecer, cargada.

Se ignora cual sea la materia que contiene.

—En Manresa se ha instalado yá un Instituto de segunda enseñanza, merced á las gestiones del Diputado posibilista señor Junoy.

Esto es muy plausible y se aplaude.

Lo que no puede aplaudirse, es que el claustro se haya nombrado interinamente, no buscando los Catedráticos en el cuerpo de Auxiliares que por su práctica y su antigüedad debieran haber recibido el encargo de enseñar, si nó dando el título á individuos que sabrán mucho, pero que son advenedizos en la enseñanza.

Estos cobran tres mil pesetas porque así plugo al Ministro, cuando añadiendo hasta esa cantidad, hubieran servido los Auxiliares con un respetable ahorro para el Estado.

Pero el compadrazgo vale mucho y no ha sido la redacción de *La Publicidad* la que menos rajá ha sacado, merced al ser el señor Junoy uno de la familia y de la casa.

—No deja de ser curioso el siguiente suceso que refiere un periódico de Granada:

Un sugeto llamado Juan Castillo, que hace poco más de dos meses se casó en Bérchules, intentó dias pasados poner fin á su existencia.

Al efecto se dirigió al campo, ahorcándose de un olivo con la faja.

Acertaron á pasar por aquel sitio, ya anochecido, el secretario del Ayuntamiento con dos amigos suyos, y atrajo su atención un leve rumor que se parecia á un imperceptible quejido lastimero. Entonces pudieron observar que á pocos pasos de distancia habia un hombre ahorcado.

Acercáronse á él, y no advirtieron ni el menor indicio de que tuviese vida; pero por si acaso llegaba á tiempo el auxilio, se apresuraron á cortar la faja de que pendia aquel cuerpo inerte, depositándolo en el suelo.

El suicida estuvo allí algunos momentos sin respirar ni dar señales de vida; más á poco empezó á roncar y á moverse, hasta que cobró alientos. Estaba salvado.

Trasladáronlo á su domicilio, donde le hicieron tomar una taza de café que acabó de reanimarlo.

Poco después estaba bueno y sano, y tan contento, que por la noche fué de baile en compañía de su esposa.

—Según telegrama recibido anoche por el Gobernador Civil de la Provincia, el señor Presidente del Consejo de Ministros continúa mejorando en su dolencia.

—A las nueve y media de la noche del domingo, tendrá lugar en los salones de la sociedad *Liceo Gerundense*, baile á orquesta en obsequio á los señores socios.

—M. Hospitalier, corresponsal en Chicago de *La Nature*, cita en su correspondencia un procedimiento cómodo y breve de soldar conductores eléctricos, puesto en práctica por la *Western Union Campany*.

El sistema telefónico hoy en uso conocido por el nombre de *sistemas de estaciones múltiples*, exige innumerables soldaduras entre los hilos conductores y las piezas de comunicación. Dichas soldaduras deben ser hechas con precisión y rapidez, sirviéndose de la resina y no de ácido alguno, y algunas de ellas distan entre sí solo algunos milímetros. Para simplificar

la operación, emplea la compañia citada, en sustitución de la barra ordinaria de estaño, una cinta del mismo metal doblada á lo largo sobre sí misma en forma de tubo aplastado, en cuyo interior contiene resina en polvo en la cantidad suficiente para limpiar la soldadura. Usando una barra así preparada, basta aproximarla con una mano y el soldador con la otra para soldar de una sola vez y sin baño prévio.

—Mañana celebrará el vecino pueblo de Puente Mayor su anual é importante féria de ganado que, como los años anteriores, es de esperar se verá concurrida por los vecinos de nuestra ciudad y pueblos comarcanos.

—En el centro de vacunación de la calle del Progreso, núm. 23, se vacuna directamente de la ternera, gratis para los pobres, todos los miércoles de dos á tres de la tarde.

—Como tenemos anunciado ya, mañana se celebrará la solemne festividad de la Vírgen del Remedio, en la Iglesia de San Pedro de Galligans.

—El conocido guitarrista D. Francisco Tárrega, se encuentra recorriendo las principales poblaciones de nuestra provincia en las que recoge honra y provecho. En Palafrugell ha sido muy aplaudido; es esperado en San Feliu de Guixols y de allí se dirigirá á las poblaciones comarcanas.

—Se ha ordenado la busca y captura de Francisco Valls Más.

—Por Real órden de 26 de Julio último, se ha dispuesto que se modifique el artículo 117 de las Ordenanzas de Aduanas en el sentido de ampliar hasta seis meses el plazo de tres que señala para exportar envases, en el concepto de que dicha ampliación deberá aplicarse á los envases en general cuyo plazo de salida no hubiere vencido á la fecha en que se publique esta Real órden.

—Los Alcaldes pueden recojer en la Tesorería de Hacienda, los recibos para el pago de inserción en la *Gaceta* del primer trimestre del año corriente y anteriores.

—La Comisaría general de la Santa Cruzada ha contestado á una consulta sobre las personas esceptuadas de tomar el Sumario del Indulto de 3.ª clase, diciendo que están excluidos de contribuir con la limosna los regulares del Orden de San Francisco, los pobres de solemnidad, los impedidos que carecen de todo género de bienes é industrias, y los jornaleros del campo y de todas las artes y oficios que se mantienen de su jornal diario, los que deberán rezar un Padre Nuestro y una Ave María cada dia de los que usaren de este Indulto; entendiéndose, que no deben comprenderse en la clase de éstos los sirvientes á quienes sus amos dén la comida ó perciban todo su salario ó ración en especie ó dinero, los cuales deberán tomar el respectivo Sumario para aprovecharse de este Indulto; que todos los fieles sin distinción han de tener la Bula de la Santa Cruzada; que los eclesiásticos seculares que no pasan de sesenta años, necesitan tambien la de Lacticinios correspondiente á su dignidad y renta, y que los regulares no pueden usar de este Indulto mezclando lacticinios con pescados, pero podrán hacerlo de lacticinios solos ó mezclados de estos con carnes.

—Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición, un anuncio de la *bien reputada* firma de los Sres. *Valentín y C.ª*, Banqueros y Expendiduría general de lotería en *Hamburgo*, tocante á la lotería de Hamburgo y no dudamos que los interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar, en un caso feliz, una fortuna bien importante. Esta casa envía tambien gratis y franco el prospecto oficial á quien le pida.

Fusilamiento de Pallás.

Hé aquí lo que tomamos de un colega barcelonés de ayer tarde referente al fusilamiento del desdichado reo.

Testamento.

Paulino Pallás ha manifestado, que aun cuando no habia otorgado testamento, era su voluntad que enviaran su cabeza á una sociedad antropológica para que la analice y examine y se haga público el resultado del exámen y pueda verse «que no es un asesino vulgar y que no muere por ladron ni por asesino, sino por su idea.»

Además manifestó que desea que las alpargatas, el pantalón de pana, la blusa azul y la camisa que llevaba puestos al atentar contra el general Martinez Campos, sean entregados al Museo Martorell.

En caso de que su cabeza no pueda ser analizada, según desea, por ninguna sociedad antropológica, quiere que se haga donación de la misma al expresado Museo.

También manifestó que era su voluntad que el entierro sea civil y público y que se anuncie por medio de los periódicos.

Dijo que no legaba bienes de fortuna á su familia por carecer de ellos.

Como albaceas testamentarios ha designado á los señores Tonijoan y Andreu, que fué su maestro durante el tiempo que hizo el aprendizaje de operario litógrafo.

Todas estas disposiciones añadió que las consignaria por escrito en el testamento que otorgaria, en cuanto le visitara el representante de la fé pública, añadiendo que esto lo haria en el caso de que no le costase dinero.

El cuadro.

Fué formado en el glasis de la Lengua de Sierpe ó sea hácia el lado poniente del Castillo de Monjuich.

En el fondo y de espaldas á Sans habia los lanceros, y más inmediatos al sitio donde debia ejecutarse la sentencia, las otras fuerzas con bayoneta calada.

La línea exterior formada por el público, estaba guardada por policia y guardias civiles. Varias parejas de éstos estaban distribuidas por la montaña.

Todos los caminos de ésta estaban llenos de gente que afluia al sitio del suceso. La concurrencia era mucha, particularmente de trabajadores, muchos de los cuales han abandonado el trabajo en las fábricas. Veíanse muchas mujeres.

A las nueve y un minuto se ha abierto una puerta secreta que dá al foso y han aparecido el juez militar señor Obregón, un médico particular, otro militar y algunos oficiales.

Luego ha salido el piquete con el arma terciada y en medio Paulino Pallás entre dos oficiales, atado con una cuerda y con la cabeza descubierta. Vestia blusa azul y pantalón de pana.

Marchaba con paso firme, alta la cabeza y afectando serenidad.

Tumulto y sablazos.

Apenas ha salido el reo al glacis exterior, óyense entre el público gritos de ¡viva la anarquía! ¡Viva la dinamita! y ¡viva la venganza!

La Guardia civil y la policía empiezan á repartir sablazos y á despejar.

Mucha gente se precipita á los fosos: otros echan á correr montaña abajo, los soldados se preparan por si acaso, el piquete se detiene, pero un oficial le manda que siga su camino.

El tumulto queda dominado, pero deja profunda impresión en los circunstantes.

Fusilamiento.

Paulino Pallás, guiado por un oficial, se adelanta de cara al castillo. Antes de arrodillarse, con la cabeza erguida dá un fuerte y prolongado grito de ¡viva la anarquía! Por fin se arrodilla.

Reina profundísimo silencio. Adelántanse ocho soldados que forman en dos filas.

Cuatro de ellos preparan las armas y apuntan. «Más cerca», exclama una voz de mando; y los soldados se acercan hasta unos dos metros de Pallás.

Brilla una espada en el aire; suena una descarga; vése débil humareda, y Pallás cae de frente dando un fuerte golpe de cabeza en tierra.

El alma del desgraciado comparecia ante Dios para dar cuenta de sus actos.

Los dos facultativos se acercan y le reconocen tres heridas en la cabeza, con salida de la masa encefálica.

Despues del acto.

Certificada la muerte del reo, las fuerzas del ejército desfilaron al son de las cornetas ante el cadáver. Este quedó apoyado en el lado izquierdo.

Terminado el desfile, varios soldados en traje de cuartel colocaron el cadáver en la caja proporcionada por los hermanos de la Cofradía de los Desamparados, varios de los cuales habian acompañado al reo desde la capilla hasta el cuadro. El féretro fué entrado en el castillo en hombros de soldados.

La multitud fué dispersándose lentamente.

Escusado es añadir, que Pallás no ha querido confesarse ni oir misa, muriendo impenitente, resistiéndose á todos los argumentos y á cuantos ruegos se le han dirigido.

¡¡Qué Dios lo haya perdonado!!

CONSEJO DE MINISTROS.

Madrid 5.—A mediodia han acudido todos los ministros presentes en Madrid á Palacio donde se han reunido en Consejo, presididos por la reina regente.

Sabíase que en el Consejo habia de decidirse lo que conviene en Marruecos y por esto la expectativa era intensa.

En los alrededores de Palacio y en las entradas del edificio habia mucha gente, ansiosa de conocer las resoluciones que se tomaran.

En el Consejo han expuesto el conflicto los ministros de la Guerra y de Estado, y no ha tardado mucho en haber completo acuerdo.

Se ha explicado el envio de una nota al sultán, como la exposición correcta del suceso al jefe nominal del territorio. Pero, cumplida esta formalidad, queda en suspenso el procedimiento diplomático hasta habernos asegurado por nuestros propios medios lo más adecuado á nuestra seguridad en Melilla.

El sultán está de viaje, y su contestación, probablemente evasiva, tardará veinte dias en llegar al Ministerio.

Lo resuelto en el Consejo lo ha definido el Sr. Moret, que ha dicho á un periodista: «Enviaremos balas, no notas».

Todo Madrid comenta la decisión del Consejo.

El cambio de manera de pensar en el Gobierno se atribuye á que esperaba encontrarse libre para iniciar sin reparos el periodo de acción, y para ello convenia cerciorarse de las disposiciones de las potencias, y de la cooperación de la reina regente.

El resultado da á entender que se ha hecho esto, y que ha sido favorable.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY
Ntra. Sra. de la Victoria.

CUARENTA HORAS
En la Iglesia de San Pedro de Galligans.

TELÉGRAMAS.

Madrid 4.—Han venido repetidos telégramas de Toledo, en que se teme un conflicto entre los alumnos de la Academia de Infanteria y los vecinos.

Los alumnos están soliviantados contra algunos paisanos, que suponen intervinieron en una riña, de la que salieron heridos dos alumnos, uno de los cuales ha muerto.

En la Academia se ha sabido que los alumnos trataban de salir armados de revólver.

Madrid 5.—Es inexacto que haya dimitido el embajador de España en San Petersburgo.

Anticipase que será muy importante el Coosejo de ministros de hoy.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

Monte Salvaje? repite en si Elodia; solo su nombre infunde terror; y sin embargo resuena toda la comarca con los beneficios que tiene hechos.»

Ha atravesado el soto en su rápida marcha. Cerca de un ancho foso que separa los jardines del monasterio de los prados de la aldea, y sobre un florido otero, se vé un pabellón rústico desde el cual la vista domina todo el valle. Siéntase allí Elodia. Sembrado ligeramente el cielo de varias nubes purpúreas, no dejaba resplandecer más que por intermedios los rayos del poniente. La indecisa cima de los lejanos montes comenzaba á perderse en los vapores del horizonte. Varios pastorcillos, reunidos con las mozas del valle, danzaban en rueda en medio de la alfombra de yerba. Señorea en sus facciones la alegría, como tambien el amor en sus miradas. Los sombreros de las zagalas ván coronados con guirnaldas de primavera; y bambolean los céfiros las largas trenzas de sus cabellos. Así jugueteaban, con las armonías de la flauta de Pan, las ninfas de la Arcadia sobre las apacibles orillas del Ladon.

De repente la sonora voz de un serrano entona estos nuevos cantos:

Vosotros que conocistes las desdichas ¡Ah! si en la sombra del misterio una mano ha secado vuestro llanto, caed á los piés del *Solitario!* Pero vosotros que temblais á los nombres de espectros, de una urna fúnebre, divertidos pastores de estos valles, huid del monte del *Solitario!*

Para escuchar los montañeses al cantor de la comarca, han suspendido por un rato sus ligeras danzas. *Huid del monte del Solitario*, han respondido en coro las tiernas ninfas de Underlach; y mientras que la juguetona rueda atrae al lado de la dichosa juventud á los ancianos de la soledad, repite á lo lejos el eco: «Huid del monte del Solitario.»

Prosigue el canto aldeano:

Amantes perseguidos por la suerte. ¡Ah! si algun Dios tutelar en el altar os ha reunido, caed á los piés del *Solitario!* Pero vosotros que sospechando de los corazones, en el seno del misterio no veis más que crímenes y horrores. Viejos... huid del *Solitario!*

Viejos, huid del Solitario, repuso la divertida turba. Continúa el baile; pero se ha oscurecido el cielo, los últimos rayos del astro del dia están cubiertos con una negra nube, y nota con asombro la vírgen de Underlach, que la divertida canción del zagal, y medio siniestra letra de sus cantos, las bulliciosas armonías del serrano, y lastimero susurro del

jóven con una tierna criatura, llenaban la trémula navecilla. Ya tocaba esta á la orilla; cuando impelida por un ventarrón contra una peña, se hunde abierta bajo los hielos. Doy espantado un grito... Más, pronto vuelve á aparecer sobre la superficie de las aguas el pescador, sosteniendo á la jóven mujer que ha salvado. Llegan á la orilla, donde, rendido allí el pescador, pierde el uso de sus potencias; pero se pone de rodillas su consorte, y se le escapa á sus lábios este doloroso grito: *Hijo mio!... Hijo mio!...*

«Al punto mismo, aparece en las orillas del lago un desconocido de una magestuosa talla. Tirando arroja al medio de las ondas. Abrese un camino por medio de los hielos, llega á la peña en que se rompió la barquilla, se echa al agua y desaparece por breves momentos... Nadando después con una mano, y teniendo con la otra á la débil criatura arrancada á los abismos del lago, se levanta como el Dios de las aguas sobre una peña de la playa.

«Está á sus piés la compasiva madre, anegada en lágrimas, le abraza las rodillas, y dá calor en su regazo al pobre niño inanimado. Vuelo yo hácia ellos, y divisándome el ex-

ncesantemente á sus oidos aquellas últimas palabras del canto rústico: *Vírgenes, huid del Solitario!*

Acércase el barón de Herstall á su sobrina, acompañándole el padre Anselmo, venerado sacerdote, digno ministro de los altares y antiguo pastor del lugar de Underlach. Saliendo la huérfana de su profunda cavilación con la proximidad de su padre adoptivo, dirigió de nuevo sus pasos hácia el monasterio.—«Venerable Anselmo, dijo después de un rato de silencio, ¿vió V. en algún tiempo al Solitario del Monte Salvaje?»—«Una sola vez, responde el sacerdote, asombrado de la pregunta.»—«¿Es algún anciano? añade la doncella.»—«Me son desconocidas sus facciones.

«Me volvía una noche de Avanches, prosigue Anselmo, costeando el lago Morat; un helado viento del norte soplaba en la desierta orilla; pardas nubes ocultaban los astros de la noche, y parecía que la nieve, cubriendo con su blanca capa los llanos y peñas, era la única que alumbraba á la naturaleza. Echo de ver repentinamente una barca que hacía por cruzar el lago, agitado por los vientos, y cubierto de témpanos. Un pescador, una mujer

torrente, la alegría del risueño prado, y tristeza del horizonte, forman un extraño contraste en el valle.

Ó vosotros á quienes una potestad desconocida protegió bajo la choza humilde, enfermos restituidos á la salud, caed á los piés del *Solitario!* Pero si el velo benéfico encubriera á un sanginario mónstruo!..... Si la serpiente está bajo la flor!... Vírgenes huid del *Solitario!*

Vírgenes huid del Solitario, repuso el coro de los aldeanos. Comenzaba á extenderse la sombra de la noche sobre aquellas selvas, y los jóvenes habitantes de la aldea, manteniéndose entrelazados, se apartan continuando en sus ligeras danzas. La huérfana de la Abadía no distingue ya más que con dificultad, en lo interior de la pradera y al través de los árboles, el vestido de los serranos. Se dispersan los corrillos de las zagalas, y se desvanecen no lejos del torrente como las nayadas de la Etolia en las orillas del Aqueléo; y sus voces se pierden en lo vago de los aires, como los recuerdos en el corazón del hombre.

No oye ya Elodia más que sonidos lejanos, y algunas armonías fugaces; pero su herida imaginación ha retenido el estrivillo pastoril; y parece que los céfiros nocturnos llevan

Sumergida en religiosas meditaciones la huérfana del monasterio, contemplaba desde las rejas de su torreón el risueño país de Underlach. Por el lado del poniente, y hácia el lago Morat, un alto monte, cubierto de selvas, le llama con más particularidad la atención: «Tia Ursula (dijo Elodia á la vieja portera del convento), ¡que relucientes son los últimos colores del sol, al reflejar sobre esa inmensa roca!»—«Vírgen santa! aparte usted de ella la vista; esa roca es el *Monte Salvaje.*»—«¿No tienen nuestros montañeses algunas queseras, continua la huérfana, en medio de esos montes espesos?»—«Queseras en el *Monte Salvaje!* repite horrorizada Ursula; ¿quién se atrevería á construirlas, ni á vivir allí?» Se sonrió Elodia.—«Conque es muy espantoso ese monte, y le temen mucho?.....» —«En él habita el *Solitario.*»

Atemorizada con esta última respuesta la tia Ursula, del nombre que acababa de proferir, se extremeció toda. Temiendo la sobrina de Herstall afligirla, no se atreve á hacerle más preguntas; y bajando con lijero paso la escalera de la torre, se interna en los sotos del monasterio. «¿Quién es pues ese Solitario del